Bogotá, 15 de junio/2026

Niñas

MIGRANTES CON DISCAPACIDAD

La ciudad

Reciban un cordial y afectuoso saludo.

Quiero expresar a través de esta carta mi interés genuino por ahondar en la comprensión de las infancias teniendo en cuenta la interseccionalidad de género, migración y discapacidad con el análisis de las Trayectorias Escolares de ustedes. Para ello, quiero contextualizar las razones de mi interés, contando un poco de mi vida.

Soy una docente de 53 años, con experiencia en el campo educativo y de la rehabilitación de personas con discapacidad en Colombia; a nivel familiar, las mujeres han marcado mi existencia con decisiones y claros ejemplos de lo que significa ser mujer: mi abuela, mi madre y mis tías, fueron señoras separadas (algo inusual para sus tiempos) y esto ha marcado parte de mis cuestionamientos personales y profesionales, porque a través del tiempo de mi crianza y crecimiento, ellas han sido el soporte económico, emocional, funcional de mi hogar cuando fui niña. Gracias a ellas, sé el enorme peso de la responsabilidad, de las luchas, del significado de la autonomía y libertad económica. Sobre todo, lo sé, gracias a mi madre.

Por otro lado, hoy en día, me encuentro adelantando una investigación como parte de mis estudios en el Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata- Argentina que se denomina: Trayectorias Escolares de niñas migrantes con discapacidad entre los 9 y 11 años de la ciudad de Bogotá, por lo tanto, es necesario escribirles esta carta.

Les escribo porque siento que las voces de la infancia deben y pueden ser escuchadas desde el ámbito investigativo para valorar las experiencias vividas a través de los años de escolarización de muchas de ustedes; así mismo, quisiera conocer cómo pueden ayudarme en este camino arduo de la investigación doctoral. De la misma manera, quisiera compartir espacios y tiempos con ustedes que me permitan focalizar en mi campo de investigación la necesidad e importancia de sobrellevar en las condiciones de migración y discapacidad, sumado al hecho de ser “niñas”, una escolarización ajena a sus orígenes y que ha sido transversalizada por numerosos vectores de las estructuras internas que ejercen presión en la tarea de aprender, de asistir a la escuela y correlacionarse e interactuar con otros en el aula de clases.

Espero que nos veamos pronto y logremos un encuentro no fortuito, sino con la clara intención de comprender sus trayectorias escolares.

Un abrazo fraterno,

Maritza Luna